

Despertar sin pesadillas

Germán Umaña M.
Profesor universitario



En medio de tantas noticias negativas que se producen en Colombia y en el mundo, logran pasar desapercibidas aquellas que permiten esperar mejores caminos para el país.

Por ejemplo, durante el mes de marzo parecería que tendremos una nueva liberación de militares y policías en poder de las Farc. Con la aceptación del Gobierno de la existencia del conflicto armado, parecería que a la organización subversiva no le ha quedado más remedio que aceptar acogerse a las normas del Derecho Internacional Humanitario y, si los comunicados son ciertos, se encuentran dispuestos a abandonar la práctica del secuestro.

Eso, gústenos o no la expresión, es la 'cuota inicial para un proceso de paz'. La 'llave' que está en el bolsillo del Presidente de la República debe servir para abrir la puerta de una nueva experiencia: aprendiendo, por supuesto de los errores del pasado, no sólo del fallido intento del Gobierno del expresidente Pastrana, sino del exterminio de la Unión Patriótica, de las casas verdes o de las violaciones a los derechos humanos, patrocinadas por teorías del pasado como "las guerras de baja intensidad".

Desde que tengo uso de razón, no recuerdo cuándo mi país ha entrado en la 'edad de la razón'. Siempre en guerra: la violencia en Colombia de los años cincuenta, dizque finalizada con el proceso de paz de Rojas Pinilla; la proliferación de movimientos guerrilleros patrocinados desde el exterior en dinero o en ideología: las guerrillas inspiradas en la revolución cubana (Eln), el comunismo soviético (Farc), las maoístas (Epl, Mao), las nacionalistas (M-19) y... tantas otras más.

Después, el paramilitarismo y la parapoltica en defensa de los intereses más retardatarios del país, la concentración por la violencia de la tierra, la toma del Estado por esos movimientos, la permisividad y proliferación del narcotráfico y, este flagelo, financiando la violencia.

Pero ello lleva a otras noticias positivas. En la Cumbre de las Américas, se abrirá el espacio para discutir aspectos relativos a la lucha contra las drogas a partir del diagnóstico del fracaso de las estrategias que hasta ahora se han aplicado en el mundo. Es el momento de la prevención, de la educación, de los sistemas de salud, de tratar la adicción y de romper el chorro de dinero generado y administrado por las multinacionales de la droga para generar más violencia, más corrupción, más muerte.

Entraremos en la 'edad de la razón, es la hora de la paz'. Por fin veremos a los violentos juzgados por una democracia real y pidiendo perdón por sus crímenes. La paz es condición del desarrollo. Bernard Shaw escribía: "si has construido un castillo en el aire, no has perdido el tiempo, es allí dónde debería estar. Ahora debes construir los cimientos debajo de él". A lo mejor somos capaces de despertar sin las pesadillas diarias.